

Los conflictos mundiales harán aumentar el número de refugiados en el mundo que necesitan ir a un tercer país

Más de dos millones de refugiados necesitarán ser reasentados en terceros países en el 2023, un incremento del 36% respecto a este año, según un informe publicado este martes por la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR).

Los pasados doce meses han estado marcados por trágicos acontecimientos en Afganistán y Ucrania, que han aumentado los desplazamientos de población y, en consecuencia, las necesidades de reasentamiento.

“Estamos viendo un aumento sustancial (de refugiados) y en ausencia de paz y de perspectivas de retornos voluntarios, cada vez hay más necesidades”, declaró Shabia Mantoo, portavoz de la agencia.

Los más de 27 millones de refugiados que existen en el mundo han huido de la guerra, la violencia, los conflictos o la persecución y necesitan protección internacional. Pero algunos son especialmente vulnerables. Entre ellos hay personas que no pueden regresar a sus países de origen, que no se encuentran seguros en países vecinos o que tienen necesidades especiales y discapacidades.

"De todos los refugiados presentados por ACNUR para su reasentamiento el año pasado, el 37% fueron personas con necesidades de protección legal y física, el 32% supervivientes de violencia o tortura y el 17% mujeres, adolescentes y niños en situación de riesgo", explicó Mantoo.

En el 2021, más de 1,4 millones de personas necesitaban reasentarse en un país seguro, pero solo 39.266 refugiados lo lograron. ACNUR

solicita a los Estados compromisos predecibles y plurianuales y que apresuren la tramitación de los reasentamientos y los acuerdos de salida, para que los refugiados no tengan que seguir languideciendo en los países de asilo sin ver el final de su calvario.

De acuerdo con ACNUR, el mayor número de personas que tienen que ser trasladadas en el 2023 procederá de los países de asilo del continente africano, seguidos de cerca por Oriente Medio, el Norte de África y Turquía.

Por país de origen, los sirios son los más numerosos. De los casi 5,7 millones de refugiados sirios, se estima que casi 777.800 necesitarán ser reasentados en el 2023, un alza de un 27% respecto al año anterior que refleja los desastrosos efectos de la pandemia en una población ya muy vulnerable.

A los sirios les siguen los afganos. La situación humanitaria en Afganistán se deterioró aún más en el 2021, lo que llevó a ACNUR a publicar un aviso para detener los retornos forzosos, incluso para los afganos que previamente se consideraban no elegibles para la protección internacional.

A continuación, se encuentran los nacionales de la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y Myanmar, que tiene más de 114.000 rohingyas, en su mayoría apátridas.

En América, 77.000 refugiados, el 75% de ellos venezolanos, necesitarán reasentarse en el 2023, lo que supone un 40% en comparación con este año.

A fines del 2021, había más de seis

millones de refugiados y migrantes de Venezuela fuera de su país de origen. Las naciones de América Latina y el Caribe acogen a un 84% de ellos, unos cinco millones.

A pesar de la generosidad de las comunidades y gobiernos de acogida, los refugiados y migrantes se enfrentan a crecientes retos por el incremento del desempleo y la pobreza, las dificultades de acceso a la educación y los servicios básicos, así como a graves riesgos de protección. La pandemia de COVID-19 ha agravado aún más la vulnerabilidad y la dependencia de la asistencia de esta población.

ACNUR prevé que la evolución política económica y social en Venezuela seguirá provocando movimientos fuera del país y hacia la región. Pese a las iniciativas para dotar a los venezolanos de un estatus legal, un número considerable de ellos sigue en situación irregular y enfrenta complejos problemas de protección. En este escenario, ACNUR asegura que el reasentamiento es un “componente crítico de la estrategia de protección para esta población”, con 58.463 venezolanos que necesitarán reasentamiento en el 2023.

En el 2021, solo 39.266 refugiados lograron una plaza de reasentamiento.

Estados Unidos siguió siendo el país con el mayor número de llegadas, con 11.554 personas, un aumento de casi el 71% con respecto al 2020. Canadá recibió a 5825 refugiados, un aumento del 66% respecto al 2020, seguido de Alemania, con 5363 llegadas, (284% de aumento). Completan los cinco primeros puestos Suecia (5036) y Noruega (2875).